

The book cover features a light gray background. A large, tilted, diamond-shaped object, resembling a piece of paper or a book cover, is the central focus. It has a brownish-orange base color with abstract, darker brown and purple patterns. At the top of this diamond, there is a small, dark, serrated edge, similar to a spiral binding. The title 'Indagación de lo correcto' is printed in a large, black, serif font across the middle of the diamond. Below the title, the author's name 'Tanya de Fonz' is written in a smaller, black, serif font.

Indagación de lo correcto

Tanya de Fonz

Crunch!

TANYA DE FONZ : INDAGACIÓN DE LO CORRECTO

CRUNCH • MÉXICO

Tanya de Fonz

Indagación de lo correcto

Crunch!

D. R. © 2004, Tanya de Fonz
D. R. © 2004, Crunch! Editores
Arista 1443, Segunda Sección
21100 Mexicali, B.C.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

para Marco Fonz de Tanya

*Cierto que yo no pariré hijo de carne mientras la Tierra
Haya las furias amarillas de la Guerra
Tú no estrenarás tu vientre mientras no tengan quietas sus
fragancias todos los suelos por donde va el amor
Yo me mantendré, sombrío luto, entre los muertos que fueron
hijos de mujeres que nada pudieron contra su muerte.*

Carmen Conde

Inconclusión

Cercenar la cabeza infante
que se derrama sobre ti.
u

Manos y brazos perpendiculares al infinito
anuncian mujer y hombre que avanzan.
Todos pertenecemos a la nada infinita que no es odio ni amor.
Rama desatinada del árbol que saluda.

¿sólo de incompreensión sabe el que vive?
¿sólo de comprensión el que muere?

Caracol ululante recorre cien veces su propio eje.
No amanece en manicomio.

Los manicomios tienen los ojos vueltos y nunca se repiten
se aíslan como enconados contra el espíritu.

a
l
a
c
s
trompo alegre e dedos de mano incompleta
s
c
a
l
a

Cabezas como romper nueces

Intentan despejar la llovizna del odio
despellejar el amor, hurgar en vísceras.
SUENAN MILLONES DE CRUJIDOS.

“Llegará el tiempo del arte de la felicidad
la carga de un dios crucificado
despejará la neblina”. Heine

Quizá es casi momento de reír mientras bombas estallan.

Al dar vuelta en una esquina
un cuerpo muerto al igual que el de Nerval
pero con el costado abierto como lámpara,
iluminará sus pasos.

Ego

Escribir en papel lo que ojos admiran
corazón premia.

Viñetas del mundo estampadas
en solo cuadro.

Boca mueca de siquiátrico

La pauta de la risa es el silencio.
El río corre porque es agua
la lluvia cae porque de allí viene
el matarse inició con el principio
morirse con el final.

La risa, ocaso de trastienda,
se dibuja como interminable arcoiris.

Camina en otra dirección

Allí está la vida
baila al margen de presentaciones,
fuera de pinturas.

Danza en la precoz muchacha
que toca sus senos:
espera a su amado.

Alforjas

No puedo dar “hijo de carne”
sino versos ilusos
comiéndose la cola
no puedo dar carne
sólo fragmentos tras ilusoria luz.

No puedo dar carne a quien no la tiene,
pero podría llenar de semillas la alforja de los días.
Mientras la mía ensangrentada sólo mira.

El solo verso

I

No se entiende
la mano que oprime
la mano que llaga.
Pero el verso
debe ser explícito.
¿para eso es verso?
¿para oírse?

II

¿por qué versos que no se entiendan?

La palabra es transparente.
Babel iracunda.

Insuficiente agua

Nunca sabrá si danzar sobre el mar
si las montañas savia
si los odios se mantienen o agrandan
si reproducirse es pecado del hombre,
error del destino, castigo de dioses.

Para caminar los tiempos del agua es necesario ser fuego.

Lenta agonía del mar ahogar al tiempo

Cuando la Tierra se abandona,
deja de ser mar.

Cuando una casa se abandona,
el mar se ahoga.

Correcta naturaleza

Corolario de mis huesos
que se encadenan en nervios.
En color se arrojan
campo de mis huertos.
Indagación
de lo siempre correcto.

El mundo reconstruido

Sólo los gatos
saben irse de él.
Mirar desde fuera,
regresan todo silencio.

Señora tras la noche

Desgarré vestiduras
perpetró el infierno del grito mis aulas.
En cucullas me dejó.
Nadie miró convulsiones
ni el enclavado dolor de griteríos,
pizarrón masacrado de gris y verde.
Lamenté ser sólo aullido
blasfemo, animal, sin lentes de poeta.

Al estrellar contra salones,
ilumino paredes con sesos estrambóticos.

Interminable

Todos los días
pariéndome tumba
sepelio sin término
café y agua
pozol enredado.

Todos los días me recuerdo siglo.
Todos los días entierro un nuevo nombre.
Todos los días, me silencio.

Caminemos

I

Conozco ese grito y marchas
labran como vaca en aserradero
te dejan inútilmente incompleto.

II

Marco y yo caminamos pletóricos.
Tatuados en infinito abismo,
nos arrastramos.

Trivial

Como si nunca nadie se hubiera llamado así.
Nunca nadie volverá a llamarse así.

Niña de carne entrega estafeta de silencio
para que cuando te nombren: Alma
la construcción retumbe.

Piedra rasa para esconderse

La mujer vieja lleva cuevas en el cuerpo
nada cabe sino su inocencia de nunca,
vagina resquebrajada.
Las viejas no saben
por qué guardaron
la decencia en la piel.

Selva incorrecta

La selva embrutecida
no sabe de progresos.
Ignorancia de amar
días enrojecidos de pobreza.
Lamentable desatino
no conformarse con ser jaguar.
Quiere árbol y fruta
labios, viento, agua y marea.
La selva grita porque tiene voz.

Continúa lluvia limpia poros al alba.

Sobre las piernas

La Madre
y su hija
La Hija
y su muñeca.

Nace la palabra

I

Territorio vasto.
Pretende desafiarnos a duelo laberinto.
Agua que brota de almendros, licor que nunca embriaga.

Desmadejado al pie de un arbusto permaneces
como en la noche más clara.
Hombre en eterna persecución
bajo claro oscuro tiritante de Rembrandt.

II

Todos bailan Zorba el griego
con ejemplares de la Iliada bajo el brazo.

—Huitzilopochtli pasea alado con fauces cerradas y completas—

Como manos vuelan palomas
sobre construcciones derretidas.

Ellos saben que sólo los versos suturan y abren al mismo tiempo.

Se escucha entonar, sobre una sola piedra
a quien inicia sus primeros versos.

Sin título

Cuando tallo se volvió la palabra
el talón de Aquiles relinchó
buscando la sinceridad del otoño.

Recorrido

En oscuridad de selva
sin lámparas para desorbitar ojos,
la espalda se sabe perforada y sin sangre.

Recorre la Tierra su caminar eterno.
Sola, sobre un cuerpo.

Abandono

El olvido es más llanto
cuando tu corazón se abandona al odio.
El camino ya no es gacela sino topo.
Los dioses te quitan el habla con candor.
Pero la ira es silencio.

Mendigos

La propina entre acera y acera fluye.

Mujeres y hombres cabalgan
con las calles a cuestas.

Saben del olvido que hace temblar al asfalto.

Cuerpo de mendiga en cualquier tiempo

Tu piel se estira menos
se arruga más.
Brotaron líneas
manchas y moretones.
Con dinero
podrías salvar abismos.

Te volverías más clara.

Cueva de hueco solar

Hay insuficientes títulos para desentrañar poesía
férrea voluntad del que todo lo ignora.
Como si la vida se guardara en un tubo
como quien colorea el cabello y pinta su casa
como si no fueras planeta lanzado a la intemperie.
A tantos años luz que sólo habrá sombra
a tanta sombra que cualquier hueco de luz
es cantarse encontrado y fuera de la cueva.

Siempreolvidos

La ausencia es más grata que el olvido
estar ausente es no olvidar.
No recordar sino lo que el dedo abarque
no saber si la fruta era jerez o lluvia.
Bacanal de sentidos que mueren en fiebre
vanidad de Dios y Diabolo de revés
nunca ser más santo ni más olvido,
que cuando nunca olvidas.

Fundirse pueblos sin fin

Laberintos anuncian agua que como presa corre
entre los cuerpos que fundan una plaza.

Vaciedad

Nuestra alma llena
es aparador
para la desgracia.

Comprensible

Los oídos de Dios
son los oídos muertos en guerras.
Desde el inicio
y antes de la historia.

Estampa de cementerio

Poetas en traje pasean su humanidad
cultos y lectores se miran de reojo
cinéfilos que ni por un día
han vivido historias que la pantalla cuenta.

El panteón de Xoco
tiene más muertos en su aliento que bajo resguardo.

Piso

Aquí estoy sentada frente a los que pasan
absueltos y sonoros.
Mi esposo también los mira.
Son estampas de primera piel,
huesos que se arrastran.

Nos observan tendidos.
Bajo sus pies.

Engranaje

Estas calles no son calles
sino puentes infinitos.

Tiempo colgante
fuente de los silenciados
a los que nunca
se les rompió el corazón.

“Di: Vivo en un boulevard dorado y soy un verdadero hombre, el que quiera venir que venga”

Carlos Edmundo de Ory

Sólo mesas de aire brazos cayéndose en abrazos movimiento continuo de alas derretidos troncos enlazándose canto abierto.

Ícaros eternos en el rostro del Sol.

Brazos

Ay la esperanza
recuerdo al plato
sin definición histórica.

Esperanza de cantar un himno
esperanza de escalar campamentos de plástico
esperanza que viste micrófonos y corazones
esperanza bajo tela.

Esperanza del esperanzado
que sobre rodillas
decapita sus manos.

A veces la voz no alcanza

La buscas entre orificios
preguntas si la vieron pasar.
No toca, se alarga
huele a musgo
el musgo no sabe
la boca no habla
si el oído calla
nada es bastante
ni la voz ni la boca ni el oído ni el oler.

Serpenteas sobre la Tierra
resbalas
nada alcanza
la tinta se angosta.

Locución de niebla

Humana niebla, ángulo recto del aire
sin biblioteca de Alejandría, con la séptima Cleopatra
como rotonda ilustre del olvido.

La niebla sigue como primer sentido abierto
sólo creemos saber de niebla
latitud 0 grados silencio irredento.
Inacabado ser que hemos sido bajo nebulosa risa.

Nos lustramos para pasear la inocencia
de la niebla precaria bajo vestido o pantalón.
Escondemos el pecado de mirar con tantos ojos
como sangre tiene la Tierra.

Redondo

He fracasado en todo.
Hasta en el silencio.

Innumerable

Caminan como si todos los días les pertenecieran.
Ni un rayo ni un terremoto ni un incendio los puede tirar.

Caminan como si en lugar de ojos tuvieran manos
todo tiran y trituran, caminan
no tengo espejos para ver.

Paseo por lugares descubiertos sólo para soñar:
tela ingrata, deseo de muerte no llorar a los rayos.

Caminantes como si no hubiera caminos sin vereda
atajos o prados que se forjan en minutos.

Brota un ojo desesperado a la esperanza
la Tierra que nos camina
viento cielo estrellado que en azules canta.
Desesperanzado, espera.

Para Marina Tsvietáieva

El dolor que mi mano empuña
equivocación de ángeles trasnochados, corolario de Cristo.
De lo que mi mano es plañidera Marina
es de rastrojos, del día que nunca fui.
Guerras atadas a tu listón, cabellos que se vuelven siglo.
Lo que me duele no es el pecho, sino tu mano.

El rostro desdichado va en otro camión

Siempre eres tú quien prejuzga,
abismo que desdobra.
Concedes la razón para vivir.

Tu nombre

Si hubieras muerto
no conocerías
la globalización
de la desdicha.
Si hubieras muerto
no sabrías
de la sal del aire
tampoco del grito
que cimbra.
Si hubieras muerto
no escucharías:
su nombre.

Otro espejo

La noche
tan triturada de llanto
parece alegre
cuando el rostro
que no refleja el espejo,
es aún más triste.

Los otros hijos

Los nuevos hombres y mujeres nacerán de un vientre tan desangrado
—nuevo como el alba—
la sangre no podrá derramarse más.

Piruetas del aire

I

Un hombre prende fuego a las esquinas,
rinde tributo al aire.
Su cara desmaquillada por hambre
se mira en ventanales.

Continúa la noche sus interminables vueltas.

II

Viaja tu fuego
hombre de ingenio.
Quema tu boca
hasta fundirte volcán,
que en ceniza emerge quien te mira.

“Destrozaron olvidos en las vísceras del pez”

Fonz de Tanya

Horas que eran para enamorar
orar a Dios,
son piedras vivas
que brotan al día.

Ha caído otro pez
explora profundidades
imanta trozos
que caen
como agua.

San Sebastián

Muñecas rotas corren al desencuentro
un estudio rojo palpita sobre la flor.

San Sebastián se viste, me deja muda
percibo la carne que blandieron como flecha.

Un niño con caballo incita mi boca
paladear, galopar sobre ramas de mi amado.

Me extendo sobre el día que le nace al museo.

Bajo luz artificial

El trajín de muerte entre verso y línea ocupa mis senos.
Sí amamantaría a un ejército, pero que no vaya a la guerra.

Cañón incesante del tiempo
diario cántaro de agua
selva en ruina, bajo golpes murmullo de cantos.

Un hombre en biblioteca proclama:
s...i...l...e...n...c...i...o...

Fijo

Esperan.
El tiempo
no existirá
en guerras.
Sí en carne,
en sus ojos,
cuando miran.

Contención

Un olvidarse del aire
lugar claustro
muñequito ruso del silencio.
Un silenciarse como hambre
paraíso del destierro
extranjero de cualquier límite
explosionarse
fero incendios.
Cacique fragmentado
que nunca se escuchó.

Encía

Confundes dientes
quedó de ellos
lo encrespado.
De quien se pudrió
a golpes
contra
pared interminable.

Papel

La intención no es estampa
que cuelga de la pared.
La intención es desgranar piel.
Lastimero grito del asno
que no sabe de cargas.

La intención
es coser
cuerpo y alma
cemento y concreto
ceder paso a los autos
aullarte lobo
sin sacrificio.

Pero la mejor intención,
unir blancas hojas.
Fundirlas librero.

Relicario

Somera reliquia era tener ideales.
Sólo los crucificados saben no olvidar estigmas.
Los demás, sangre que les brota.

Grieta como surco en el aire

La vieja juventud enardecida
se arroja a las calles.
Extienden el pan de cada día.
Soy testigo de mi tiempo y grito
el hombre no quiere ser lamento eterno.
Sus ojos dibujan esperanza
niños y niñas dejan su falsa inocencia.
Soy testigo de mi tiempo y miro
encanecer a los guardias.
Soy testigo de mi tiempo y me miran
una bala atravesará mi sueño.

Casas de olvido

Cara ensangrentada
lucra
contra
quien le persigue.
Lo mata.
Se esconde.

Hablar de muertos

Escriben versos, pintan, actúan.
No soportarían el irrefrenable acero de Rimbaud.

Sigan con desdoblado paso
pataleen versos que empujan
por ver quién aparece más
cuál menos
y qué manecilla de...
¿en dónde reloj?
acumulen agendas
de los siempre olvidos vivos
y tan siempre, muertos, recuerdo.

Compañía

He acompañado a los hombres
con pies vestidos, descalza
bajoagua o torrente
sol o clima templado.
Sus sueños
más pequeños que una tribu.
Su bendición en bolsillos para rascar.
He sido inútil compañía
busqué abundantes cabelleras
encontré rapados sin lámparas.
Alejandros
que pueblan el silencio.
He visto inútilmente morir
como todas las muertes, inútiles.
También vi, y cómo, el vivir.

La piedra Tierra

Manos perpendiculares al cielo
basalto incesante repite eje.
Maniqueo de alas y botones
elevándose Tierra.
Ajuste de cuentas
sólo queda
piedra sobre piedra.

Rostros cubiertos

Bailé en cuevas con gritos
nos cubrían tres velas
círculos de manos
pequeñas y grandes
anacronismos
libertad y justicia
giramos
claros
los rostros
caras iluminadas
con noche.

Frustración

No partirme en centenas.
En millones y billones
se forma ancla.
Pertenenencia única.

Estampa sobre un libro que nunca se escribió

El libro anuncia su lomo
allí está
nadie puede tocarlo.
Sus ojos y manos
son estampa
de cualquier cuadro.

Misiles

Jamás el cielo
fue
¡TAN! ¡TAN!
(Campanas)
violentado.

UNO SÓLO HABLA
DESDE EL ÚNICO, INDIVISIBLE
MULTITUDINARIO
QUE CADA UNO SE ES.

Índice

<i>Inconclusión</i>	15
<i>Cabezas como romper nueces</i>	16
<i>Ego</i>	17
<i>Boca mueta de siquiátrica</i>	18
<i>Camina en otra dirección</i>	19
<i>Alforjas</i>	20
<i>El solo verso</i>	21
<i>Insuficiente agua</i>	22
<i>Lenta agonía del mar ahogar al tiempo</i>	23
<i>Correcta naturaleza</i>	24
<i>El mundo reconstruido</i>	25
<i>Señora tras la noche</i>	26
<i>Interminable</i>	27
<i>Caminemos</i>	28
<i>Trivial</i>	29
<i>Piedra rasa para esconderse</i>	30
<i>Selva incorrecta</i>	31
<i>Sobre las piernas</i>	32
<i>Nace la palabra</i>	33
<i>Sin título</i>	34
<i>Recorrido</i>	35
<i>Abandono</i>	36
<i>Mendigos</i>	37
<i>Cuerpo de mendiga en cualquier tiempo</i>	38
<i>Cueva de hueco solar</i>	39
<i>Siempre olvidos</i>	40
<i>Encontrarse pueblos sin fin</i>	41
<i>Vaciedad</i>	42
<i>Comprensible</i>	43
<i>Estampa de cementerio</i>	44
<i>Piso</i>	45
<i>Engranaje</i>	46
<i>“Dí: Vivo en un boulevard dorado y soy un verdadero hombre, el que quiera venir que venga”</i>	47
<i>Brazos</i>	48
<i>A veces la voz no alcanza</i>	49

<i>Locución de niebla</i>	50
<i>Redondo</i>	51
<i>Innumerable</i>	52
<i>Para Marina Tsvietaieva</i>	53
<i>El rostro desdichado va en otro camión</i>	54
<i>Tu nombre</i>	55
<i>Otro espejo</i>	56
<i>Los otros hijos</i>	57
<i>Piruetas del aire</i>	58
<i>“Destrozaron oídos en las vísceras del pez”</i>	59
<i>San Sebastián</i>	60
<i>Bajo luz artificial</i>	61
<i>Fijo</i>	62
<i>Contención</i>	63
<i>Encía</i>	64
<i>Papel</i>	65
<i>Relicario</i>	66
<i>Grieta como surco en el aire</i>	67
<i>Casas de olvido</i>	68
<i>Hablar de muertos</i>	69
<i>Compañía</i>	70
<i>La piedra Tierra</i>	71
<i>Rostros cubiertos</i>	72
<i>Frustración</i>	73
<i>Estampa sobre un libro que nunca se escribió</i>	74
<i>Misiles</i>	75

Indagación de lo correcto, de Tanya de Fonz, se terminó de “imprimir” en Tijuana, B.C., México en junio de 2004, y su tiraje consta de “n” ejemplares. Se utilizaron para su composición tipografías Garamond de 10 y 12 puntos. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Carlos Adolfo Gutiérrez Vidal.